

NOTICIAS DESDE EL DEPARTAMENTO DE EMPRESA Y EMPLEO DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

LA PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES DE LOS AUTÓNOMOS

Como es sabido, de forma general la Ley de prevención de riesgos laborales no se aplica a los trabajadores autónomos que no tienen asalariados, aunque hay que tener presente que al respecto existen ciertos matices, que abordamos en la pregunta frecuente que se encuentra en esta misma sección.

En todo caso, la exclusión de los trabajadores autónomos del ámbito de aplicación de la Ley 31/1995 de prevención de riesgos laborales ha hecho que las carencias que en muchos casos se dan en nuestro país en materia de seguridad laboral sean aún más agudas entre los autónomos, dado que la protección de su salud en el entorno de trabajo se fundamenta, casi exclusivamente, en su sentido común. Y ya se sabe que, a pesar de ser imprescindible, en una materia tan compleja como es la prevención de riesgos laborales, con la sensatez no es suficiente.

Grupo de trabajo de autónomos de la Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo

En el año 2005 se creó, en el seno de la Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, un grupo de trabajo específico para el estudio y el análisis de las condiciones de seguridad y salud laboral de los autónomos. Actualmente se está tramitando la ampliación del mandato de este grupo de trabajo para que lleve a cabo estudios específicos sobre las actividades con un mayor riesgo de siniestralidad para los autónomos, así como para analizar los criterios para la elaboración de datos estadísticos sobre siniestralidad laboral de los autónomos.

En este sentido, es importante recordar que la información de que se dispone sobre sus accidentes de trabajo y enfermedades profesionales es parcial, ya que sólo alrededor del 10% de los autónomos tienen cubiertas las contingencias profesionales, y por tanto 9 de cada 10, cuando sufren daños a la salud derivados de su tarea, no lo comunican específicamente. Esto hace que se pierda la información del origen profesional de estos accidentes y enfermedades relacionadas con el trabajo.

Es evidente que hay que impulsar mejoras en el sistema de información y proyectos de investigación en materia de seguridad y salud laboral para intentar resolver o paliar, de

forma realista y eficiente, estas carencias en relación con la información disponible sobre los daños a la salud de los autónomos derivados de su trabajo.

Ante los riesgos todos somos iguales

Lo que hay que tener bien claro es que, incluidos o no en el ámbito de la Ley de prevención de riesgos laborales, los autónomos, como el resto de trabajadores, están expuestos a riesgos mientras llevan a cabo su actividad y, por tanto, al margen de si están legalmente obligados a hacerlo o no, deben adoptar las mismas medidas preventivas que se establecen para los trabajadores por cuenta ajena.

Si en el mundo de la prevención siempre se dice que hay que ir más allá del mero cumplimiento de la ley, en el caso de los autónomos, como no hay ley específica sobre la materia, esta es la única opción. Una cosa es que la prevención se refuerce con la ley y otra muy diferente que quede limitada por las normas, y el caso de los autónomos es el máximo exponente de que no todo se puede dejar en manos de la legislación.

En relación a las condiciones de trabajo de los autónomos, vale la pena destacar el estudio publicado en 2013 por los profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona Joan Rodríguez y Joan Miquel Verd en colaboración con el Departamento de Empresa y Empleo, accesible por internet (<http://bit.ly/1mys3zU>). Este estudio caracteriza los autónomos e identifica los grupos diferentes que lo conforman, comparando las condiciones de trabajo de autónomos y asalariados y poniendo de manifiesto que, en términos de exposición al riesgo, el hecho de trabajar por cuenta ajena o propia tiene poca incidencia.

Así, los autónomos están expuestos, como es lógico, a los mismos riesgos que los asalariados que desarrollan una labor igual a la suya. En términos de exposición a factores de riesgo, según el estudio se puede agrupar a los autónomos en tres grandes colectivos:

1. Trabajadores manuales: aquellos que desarrollan tareas que conllevan una elevada exposición a riesgos "clásicos" (golpes, cortes, caídas, etc...) y, en menor medida, a riesgos psicosociales derivados de exigencias cuantitativas (tener que hacer mucho trabajo en un tiempo demasiado breve).

2. Trabajadores intelectuales: aquellos que se pueden asociar con los profesionales liberales, que en general no están expuestos a riesgos clásicos, pero en cambio su trabajo suele tener elevadas exigencias psicológicas cuantitativas.
3. Trabajadores del comercio al por menor: grupo integrado mayoritariamente por mujeres, donde hay una exposición más homogénea a los riesgos clásicos y psicosociales –un poco de todo–, pero sin ninguna especificidad en relación a los otros dos grupos.

Cabe decir, sin embargo, que un rasgo distintivo de los trabajadores autónomos, cualquiera que sea el grupo, es que trabajan muchas horas o hacen un horario que hace difícil la conciliación entre vida profesional y personal. Y no debemos olvidar que esto es también un factor de riesgo laboral.

No falta voluntad, falta conocimiento

Lo que sí pone de manifiesto este estudio es que los trabajadores autónomos están peor protegidos frente a los riesgos que son más difíciles de percibir si no se tienen conocimientos específicos en prevención, o si no existe el respaldo de una organización preventiva, como en el caso de los trabajadores asalariados, que permita tomar medidas también en relación con dichos riesgos.

Así, los autónomos, como es natural, quieren proteger su salud en el trabajo, y adoptan frente a los riesgos más fáciles de percibir las mismas medidas que los asalariados –ponen protecciones para evitar caídas, compran maquinaria protegida para evitar cortes o atrapamientos, utilizan equipos de protección individual...–.

Ahora bien, donde sí se observa una diferencia con los asalariados es en relación con aquellos riesgos más difíciles de percibir, ya que al no tener un apoyo especializado, los desconocen y por lo tanto no toman medidas preventivas. Un buen ejemplo son los riesgos asociados a los movimientos repetitivos, frecuentes en el pequeño comercio o en actividades como la peluquería. Dado que son riesgos que sólo generan consecuencias a largo plazo, por acumulación, su percepción no es obvia y esto hace más difícil detectarlos y evaluarlos.

Lo mismo ocurre con los riesgos asociados al uso de ciertos productos químicos, o con los riesgos derivados de una mala organización del trabajo, de tipo psicosocial, que a la larga, y por acumulación, pueden desencadenar lesiones de tipo cardiovascular. No podemos olvidar que la relación entre situaciones de estrés sostenido y enfermedad cardiovascular está científicamente demostrada. Y hay que decir que el 42% de los accidentes laborales mortales en Cataluña en 2013 se debieron a causas llamadas “no traumáticas”, básicamente enfermedades cardiovasculares y lesiones cere-

brales –aunque no siempre se pueda establecer una relación entre la muerte y el origen laboral en este tipo de accidentes–.

La información, prioritaria

El hecho de que los autónomos, como hemos dicho, no estén obligados por ley a adoptar medidas preventivas, y que por tanto no puedan ser sancionados por la autoridad laboral por no velar por su propia seguridad y salud, hace que en su caso la diseminación de la información sea particularmente importante.

La concienciación no es tan compleja, puesto que cualquier persona, si sabe que está expuesta a un riesgo para su salud, toma medidas. Y de hecho eso es lo que hacen los autónomos ante aquellos riesgos que perciben claramente. El problema estriba, pues, en cómo ayudar a los trabajadores autónomos a obtener información de calidad, y en caso necesario también formación, que les permita identificar sus riesgos, incluidos aquellos que no se perciben de manera clara, evaluarlos y elegir las medidas preventivas adecuadas.

En este sentido, el Departamento de Empresa y Empleo está trabajando para mejorar las fuentes de información sobre las condiciones de trabajo de los autónomos, para poder diseñar las acciones divulgativas de forma más ajustada a las necesidades y a las carencias que se detecten entre los trabajadores autónomos.

También está estudiando medidas para adaptar los materiales y publicaciones a las necesidades específicas de los autónomos en materia preventiva. Además, hay que recordar que las actividades formativas de prevención llevadas a cabo en los Centros de Seguridad y Salud Laboral (seminarios, talleres, jornadas técnicas...) están abiertas también a los autónomos.

Como conclusión, podemos decir que la lucha por la seguridad y la salud laboral es la misma para los autónomos que los trabajadores asalariados, pero aún más difícil, porque si en el segundo caso tenemos dos armas poderosas, la persuasión y la disuasión, en el caso de los autónomos sólo nos sirve la primera.

¿ES APLICABLE LA LEY DE PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES A LOS TRABAJADORES AUTÓNOMOS? ¿QUÉ OBLIGACIONES DE PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES DEBE TENER UN TRABAJADOR AUTÓNOMO?

La Ley 31/1995, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales (LPRL), no incluye dentro de su ámbito general de aplicación a los trabajadores autónomos que no tienen trabajadores a su cargo.

En principio, por tanto, la normativa de prevención de riesgos no se aplica al trabajador autónomo si no lo establece expresamente. Así, la Ley del Estatuto del Trabajador Autónomo (LETA) establece en su artículo 5b) el deber básico de los trabajadores autónomos de cumplir con las obligaciones en materia de seguridad y salud laborales que la Ley o los contratos que tengan suscritos les impongan, así como de seguir las normas de carácter colectivo derivadas del lugar de prestación de los servicios.

De manera específica en la normativa de coordinación de actividades empresariales, situación originada cuando en un mismo centro de trabajo desarrollen actividades trabajadores de dos o más empresas o trabajadores autónomos, impone que dicha coordinación de actividades empresariales se efectuará de acuerdo con lo establecido en el Real Decreto 171/2004, de 30 de enero, por el que se desarrolla el artículo 24 de la Ley 31/1995, de 8 de noviembre, en materia de coordinación de actividades empresariales. En esta norma

se encuentran especificadas las obligaciones que corresponden a cada uno de los empresarios o trabajadores autónomos, según su situación en relación con el centro de trabajo donde se desarrollan las actividades, es decir, empresario o autónomo concurrente, titular o principal. La LETA regula directamente estas obligaciones (artículo 8.3 y 4).

También se imponen obligaciones a los autónomos directamente en la Ley 32/2006, de 18 de octubre, reguladora de la subcontratación en el sector de la construcción, en caso de que sea un trabajador autónomo del sector de la construcción.

Se puede mencionar, como referencia legal que se ocupa específicamente de los trabajadores autónomos el Real Decreto 1627/1997, de 24 de octubre, en el ámbito de la construcción. Así, el artículo 12 1.f) establece como obligación expresa para el trabajador autónomo la de elegir y utilizar equipos de protección individual en los términos previstos en el Real Decreto 773/1997, de 30 de mayo.

NOTÍCIES DES DEL DEPARTAMENT D'EMPRESA I OCUPACIÓ DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

LA PREVENCIÓ DE RISCOS LABORALS DELS AUTÒNOMS

Com és sabut, de forma general la Llei de prevenció de riscos laborals no s'aplica als treballadors autònoms que no tenen assalariats, tot i que cal tenir present que en aquesta qüestió hi ha certs matisos, que abordem a la pregunta freqüent que trobareu en aquesta mateixa secció.

En tot cas, l'exclusió dels treballadors autònoms de l'àmbit d'aplicació de la Llei 31/1995 de prevenció de riscos laborals ha fet que les mancances que en molts casos es donen al nostre país en matèria de seguretat laboral siguin encara més agudes entre els autònoms, atès que la protecció de la seva salut a l'entorn de treball es fonamenta, gairebé exclusivament, en el seu sentit comú. I ja se sap que, tot i ser imprescindible, en una matèria tan complexa com és la prevenció de riscos laborals, amb el seny no n'hi ha prou.

Grup de treball d'autònoms a la Comissió Nacional de Seguretat i Salut en el Treball

L'any 2005 es va crear, al si de la Comissió Nacional de Seguretat i Salut en el Treball, un grup de treball específic per a l'estudi i l'anàlisi de les condicions de seguretat i salut laboral dels autònoms. Actualment s'està tramitant l'ampliació del mandat d'aquest grup de treball per a que dugui a terme estudis específics sobre les activitats amb un major risc de sinistralitat per als autònoms, així com per analitzar els criteris per a l'elaboració de dades estadístiques sobre sinistralitat laboral dels autònoms.

En aquest sentit, és important recordar que la informació de què es disposa sobre els seus accidents de treball i malalties professionals és parcial, ja que només al voltant del 10% dels autònoms tenen cobertes les contingències professionals, i per tant 9 de cada 10, quan pateixen danys a la salut derivats de la seva tasca, no ho comuniquen específicament. Això fa que es perdi la informació de l'origen professional d'aquests accidents i malalties relacionades amb el treball.

És evident, doncs, que cal impulsar millores en el sistema d'informació i projectes de recerca en matèria de seguretat i salut laboral per tal d'intentar resoldre o pal·liar, de manera realista i eficient, aquestes mancances en relació amb la informació disponible sobre els danys a la salut dels autònoms derivats de la seva feina.

Davant els riscos tots som iguals

El que cal tenir ben clar és que, inclosos o no en l'àmbit de la Llei de prevenció de riscos laborals, els autònoms, com la resta de treballadors, estan exposats a riscos mentre duen a terme la seva activitat i, per tant, al marge de si estan legalment obligats a fer-ho o no, han d'adoptar les mateixes mesures preventives que s'estableixen per als treballadors per compte d'altri.

Si en el món de la prevenció sempre es diu que cal anar més enllà del mer compliment de la llei, en el cas dels autònoms, com que no hi ha llei específica sobre la matèria, aquesta és la única opció. Una cosa és que la prevenció es reforci amb la llei i un altre de ben diferent que quedi limitada per les normes, i el cas dels autònoms és el màxim exponent de que no tot es pot deixar en mans de la legislació.

En relació amb les condicions de treball dels autònoms val la pena destacar l'estudi publicat el 2013 pels professors de la Universitat Autònoma de Barcelona Joan Rodríguez i Joan Miquel Verd en col·laboració amb el Departament d'Empresa i Ocupació, accessible per internet (<http://bit.ly/1mys3zU>). Aquest estudi caracteritza als autònoms i identifica els grups diferents que el conformen, tot comparant les condicions de treball d'autònoms i assalariats i posant de manifest que, en termes d'exposició al risc, el fet de treballar per compte aliena o pròpia té ben poca incidència.

Així, els autònoms estan exposats, com es lògic, als mateixos riscos que els assalariats que desenvolupen una tasca igual a la seva. En termes d'exposició a factors de risc, segons l'estudi es poden agrupar els autònoms en tres grans col·lectius:

1. Treballadors manuals: aquells que desenvolupen tasques que comporten una elevada exposició a riscos "clàssics" (cops, talls, caigudes, etc...) i, en menor mesura, a riscos psicosocials derivats d'exigències quantitatives (haver de fer molta feina en un temps massa breu).
2. Treballadors intel·lectuals: aquells que es poden associar amb els professionals liberals, que en general no estan exposats a riscos clàssics, però en canvi la seva feina acostuma a tenir elevades exigències psicològiques quantitatives.

3. Treballadors del comerç al detall: grup integrat majoritàriament per dones, on hi ha una exposició més homogènia entre els riscos clàssics i psicosocials –una mica de tot–, però sense cap especificitat en relació amb els altres dos grups.

Val a dir, però, que un tret distintiu dels treballadors autònoms, sigui quin sigui el grup, és que treballen moltes hores o fan un horari que fa difícil la conciliació entre vida professional i personal. I no hem d'oblidar que això és també un factor de risc laboral.

No falta voluntat, falta coneixement

El que sí posa de manifest aquest estudi és que els treballadors autònoms estan pitjor protegits davant els riscos que són més difícils de percebre si no es tenen coneixements específics en prevenció, o si no hi ha el suport d'una organització preventiva, com en el cas dels treballadors assalariats, que permeti prendre mesures també en relació amb aquests riscos.

Així, els autònoms, com és natural, volen protegir la seva salut a la feina, i adopten davant els riscos més fàcils de percebre les mateixes mesures que els assalariats –col·loquen proteccions per evitar caigudes, compren maquinària protegida per evitar talls o atrapaments, utilitzen equips de protecció individual...–.

Ara bé, on sí es veu una diferència amb els assalariats és en relació amb aquells riscos més difícils de percebre, ja que en no tenir un suport especialitzat, els desconeixen i per tant no prenen mesures preventives.

Un bon exemple són els riscos associats als moviments repetitius, freqüents al petit comerç o en activitats com la perruqueria. Atès que són riscos que només generen conseqüències a llarg termini, per acumulació, la seva percepció no és òbvia i això fa més difícil detectar-los i avaluar-los.

El mateix passa amb els riscos associats a l'ús de certs productes químics, o amb els riscos derivats d'una mala organització del treball, de tipus psicosocial, que a la llarga, i per acumulació, poden desencadenar lesions de tipus cardiovascular. No podem oblidar que la relació entre situacions d'estrès sostingut i malaltia cardiovascular està científicament demostrada. I cal dir que el 42% dels accidents laborals mortals a Catalunya el 2013 es van deure a causes anomenades “no traumàtiques”, bàsicament malalties cardiovasculars i lesions cerebrals –tot i que no sempre es pugui establir una relació entre la mort i l'origen laboral en aquest tipus d'accidents–.

La informació, prioritària

El fet que els autònoms, com hem dit, no estiguin obligats per llei a adoptar mesures preventives, i que per tant no puguin ser sancionats per l'autoritat laboral per no vetllar

per la seva pròpia seguretat i salut, fa que en el seu cas la disseminació de la informació sigui particularment important.

La conscienciació no és tan complexa, perquè qualsevol persona, si sap que està exposada a un risc per a la seva salut, pren mesures. I de fet això és el que fan els autònoms davant d'aquells riscos que perceben clarament. El problema rau, doncs, en com ajudar els treballadors autònoms a obtenir informació de qualitat, i en cas necessari també formació, que els permeti identificar els seus riscos, inclosos aquells que no es perceben de manera clara, avaluar-los i triar les mesures preventives més adequades.

En aquest sentit, el Departament d'Empresa i Ocupació està treballant per millorar les fonts d'informació sobre les condicions de treball dels autònoms, per poder dissenyar les accions divulgatives de forma més ajustada a les necessitats i a les mancances que es detectin entre els treballadors autònoms.

També està estudiant mesures per adaptar els materials i publicacions a les necessitats específiques dels autònoms en matèria preventiva. A més, cal recordar que les activitats formatives de prevenció dutes a terme als Centres de Seguretat i Salut Laboral (seminaris, tallers, jornades tècniques...) són obertes també als autònoms.

Com a conclusió, podem dir que la lluita per la seguretat i la salut laboral és la mateixa pels autònoms que pels treballadors assalariats, però encara més difícil, perquè si en el segon cas tenim dues armes poderoses, la persuasió i la dissuasió, en el cas dels autònoms només ens serveix la primera.

ÉS APLICABLE LA LLEI DE PREVENCIÓ DE RISCOS LABORALS ALS TREBALLADORS AUTÒNOMS? QUINES OBLIGACIONS DE PREVENCIÓ DE RISCOS LABORALS HA DE TENIR UN TREBALLADOR AUTÒNOM?

La Llei 31/1995, de 8 de novembre, de prevenció de riscos laborals (LPRL) no inclou dins del seu àmbit general d'aplicació els treballadors autònoms que no tenen treballadors al seu càrrec.

En principi, per tant, la normativa de prevenció de riscos no s'aplica al treballador autònom si no ho estableix expressament. Així la Llei de l'Estatut del Treballador Autònom (LETA) estableix a l'article 5 b) el deure bàsic dels treballadors autònoms de complir amb les obligacions en matèria de seguretat i salut laborals que la Llei o els contractes que tinguin subscrits els imposin, així com la de seguir les normes de caràcter col·lectiu derivades del lloc de prestació dels serveis.

De manera específica, en la normativa de coordinació d'activitats empresarials, situació originada quan en un mateix centre de treball desenvolupen activitats treballadors de dues o

més empreses o treballadors autònoms, s'imposa que dita coordinació d'activitats empresarials s'ha d'efectuar d'acord amb el que s'estableix en el Reial decret 171/2004, de 30 de gener, pel qual es desplega l'article 24 de la Llei 31/1995, de 8 de novembre, en matèria de coordinació d'activitats empresarials. En aquesta norma es troben especificades les obligacions que corresponen a cadascun dels empresaris o treballadors autònoms, segons la seva situació en relació amb el centre de treball on es desenvolupen les activitats, és a dir, empresari o autònom concurrent, titular o principal. La LETA regula directament aquestes obligacions (article 8.3 i 4).

També s'imposen obligacions als autònoms directament en la Llei 32/2006, de 18 d'octubre, reguladora de la subcontratació en el sector de la construcció, en el cas que sigui un treballador autònom del sector de la construcció.

Es pot mencionar, com a referència legal que s'ocupa específicament dels treballadors autònoms el Reial decret 1627/1997, de 24 d'octubre, en l'àmbit de la construcció. Així l'article 12 1.f) estableix com a obligació expressa per al treballador autònom la d'elegir i utilitzar equips de protecció individual en els termes previstos en el Reial decret 773/1997, de 30 de maig.